

POR LA CALLE

BARES DE RIO

Hace unos días, dando un largo paseo, fuimos hasta el cruce de Varea. Pasamos por La Fombara, donde hace años se cargaban las cubas de agua, montadas sobre un carro tirado por una caballera, que más tarde iba por calles y plazas de Logroño llenando garralones y botijos de la clientela. ¡Qué agua tan rica! Pero no vamos a hablar del agua, sino de bares. De los bares de río, que son diferentes que los bares de ciudad, porque los de río, que sólo funcionan en el buen tiempo, consisten en unas pequeñas edificaciones a base de madera y algún material plástico, pero con todo lo que usted pueda pedir, desde buenos bocadillos de jamón a un exquisito café. Están situados en las riberas, a la sombra de las frondosas choperas existentes en las del Ebro, Iregua, Oja, Tirdn y Leza. Que sepamos, además de los bares de Logroño, nos acordamos del que hay cerca de Castañares, con una gran clientela; el de Haro, entre las piscinas y el frontón; el de la cuesta de Murillo y el que hay cerca de la carretera de Zaragoza, cerca de Agoncillo, y también casi en la desembocadura del Ebro con el Ebro. Pues bien —como antes decíamos— nos acercamos al cruce de Varea, y a mano izquierda, hay unas escaleras de cemento que conducen, previo cruce de un puentecillo de madera, directamente a la chopera. Y allí hay uno de estos bares, atendido por una simpática señora. En el área del bar, esparcidos bajo los árboles, se encuentran unas cuantas mesas con sus bancos. Y eso es lo que no tienen los bares de las ciudades. Y es una bendición tomarse allí sentado, oyendo el rumor del río y a la fresca, un porrón de cerveza con gasosa, un cubata, una caña de vino mientras almuerza o merienda. Por lo tanto, estos establecimientos, a la vez que negocio, cumplen una buena función.

VACACIONES

Por las calles se ven ya grupos de chavales andando en bicicleta, o deslizando a gran velocidad en monopatín. Y es que ya les han dado las vacaciones hasta septiembre. Ahora, al estar la calle más llena de grupos de chavales y chavalas, jugando o haciendo travessuras, la Policía tendrá que prestar más atención y vigilancia, porque los críos son la reoca y revuelven Roma con Santiago. Y no tiemblan al lanzarse por las calles con el monopatín o con la bicicleta.

ATASCO

En una casa de Logroño se cegó la general. O sea, las tuberías de desagüe. Y le salía el agua sobrante de todos los retretes de la finca al vecino del entresuelo, que por poco tiene que salir a nado. A toda prisa hubo que cortar el agua. Y han estado sin este precioso elemento dos días, con el calor tan tremendo que ha hecho. Sin poderse duchar, ni lavar los pies, con lo que se cuecen el zapatear las calles, llamaron al albañil, al fontanero, discusiones, entre los vecinos de uno y otro piso, nervios y el tubo atascado. Después de muchos trabajos y hambres, consiguieron hacer correr las aguas. Pero para ello hubo que sacar un montón de cosas y objetos del interior de la canal: Una fragona, trapos a discreción, algún palo y un gran pedazo de ladrillo. Por favor, —dice un vecino—, que hay que ser más cuidadosos. Que ahora nos va a costar un ojo de la cara, además de las molestias...

FRESCURA

Como estamos en pleno verano y lo que uno necesita cuando llega a su casa es estar lo más cómodo posible, es estirándose después de la fresca ducha, desnudarse, ponerse el pijama y colocarse unas almogatas de cáñamo, sin nada de goma, con la seguridad de que va a estar usted, querido lector, como en la gloria. Hasta mañana.

BARRIOCEPO

Delegación de Cultura

CIEN MIL PESETAS PARA LAS JORNADAS CULTURALES DE RIOJA

En la Delegación Provincial de Cultura acaban de recibirse cien mil pesetas concedidas por el Ministerio en concepto de ayuda económica para gastos ocasionados por la celebración de las primeras jornadas culturales de la Rioja, que se celebraron en Logroño, Calahorra y Haro en distintas fechas de diciembre y enero últimos. En nombre de los organizadores le será entregado el correspondiente

talón a doña Doores Soaga Fernández.

Dichas jornadas culturales ofrecieron actos relacionados con la música, poesía y teatro, conferencias, mesa redonda y exposición de fotografía y de pintura. Su organización corrió a cargo de la Asociación de Amigos de la Rioja, Colegio Universitario y Delegación de Logroño del Colegio oficial de arquitectos de Aragón y Rioja.

CARTAS AL DIRECTOR



La generación de la televisión

Un mal de nuestro tiempo

Hoy he llegado a comprender muchas de las cosas que ocurren en este país, al comportamiento de su gente, al ir tirando-tirando de muchos, al «leasé faire» de otros y la atracción por transcurrir horas y horas en las tareas ciudadanas. ¿Que cómo? Muy sencillo. Una simple noticia me ha confirmado lo que ya intuía. Según el Ministerio de Cultura, ese Ministerio que tiene tanta gente y tan poco dinero, el 90 por 100 de los españoles ve la televisión. Si,

el, el 90 por 100 se pasa horas y horas contemplando con avidez esa caja que rezuma esterilidad intelectual. ¡Qué gran dosis de paciencia la de los españoles!

Pero, continuando con los datos facilitados por el Ministerio de Cultura, datos relativos a 1978 y que es posible que este año estén aumentando, el 79,8 la ve todos los días, y solamente un 8 por 100 afirma no verla nunca.

Que el 79,8 de los españoles vea televisión todos los días es algo terriblemente grave, sobre todo teniendo en cuenta la programación que TVE emite, una programación que va a producir que cualquier día las paredes de nuestros hogares terminen meningíticas.

PENSAR A TRAVÉS DE LA «TELE»

Los filósofos de la historia podrán estudiar estos datos para sacar conclusiones de una civilización a la que se está enseñando a no pensar por sí misma, sino a pensar a través de la televisión, con una constante manipulación masiva y una terrible arma difrazada, pero capaz de adoctrinar y condicionar.

Estas cifras de la masiva aceptación que la caja sopo-

ritera tiene puede darnos una idea de lo que los españoles se están tragando en los últimos años. Quiero recordar en la programación anterior, aparte de «Yo, Claudio», «Mundo submarino» y «La historia de la esclavitud», el material emitido los puros barzoña. Algunos de los programas —El hotel de las mil y una estrellas— resultó hasta insultante para lo que los programadores de televisión pensaron que nos podíamos tragar.

Y si en ocasiones hay algo bueno, se ve mutilado, censurado o manipulado. Quiero recordar el reciente episodio de «Érase una vez el hombre», dedicado a los Reyes Católicos, cuyo público infantil no pudo ver y que, sin embargo, han presenciado todos los niños de diversos países europeos. ¿Será que los nuestros son inferiores? Sin embargo, nuestras criaturas se tragarán la tragedia y sadismo de una mente retorcida que les enseñó «Marco» y «Heidi».

Las cifras cantan y demuestran el mal. La factura de nuestra incultura debería enseñarse antes que ésta nos pase a nosotros el canon por poseer un receptor en color.

J. B.

NI ODIO NI VENGANZA

Actualmente se está hablando mucho en toda la Rioja de la sustitución de los nombres de algunas calles. Estos nombres están muy vinculados al régimen anterior por las especiales circunstancias históricas. El régimen del General Franco, usurpando nuestro nombre y simbología, impuso al pueblo español una militancia de los juzadores de nuestro movimiento, vinculándonos de ese modo a organizaciones extrañas a nuestra ideología. Idea que combatimos sin desmayo desde la ilegalidad.

Es ahora cuando, una vez desarticulado el régimen del 18 de julio exigimos públicamente la devolución de nuestro patrimonio histórico. Creemos que la figura humana y política de José Antonio merece sobradamente la consideración y el recuerdo, como lo merecen también otros muchos hombres y mujeres que, como él, se entregaron abnegadamente al servicio de una causa noble y justa.

Sin embargo, no queremos que la presencia del nombre de José Antonio en las calles de nuestros pueblos y ciudades pueda contribuir a resucitar en la memoria de nuestro pueblo el triste recuerdo de una guerra civil cargada de odio y venganza. Queremos separar para siempre el nombre de José Antonio del recuerdo que tan amargas huellas ha dejado entre los españoles.

Esperamos que nuestra solicitud sea atendida con la rapidez que precisa, por las corporaciones Municipales de los distintos ayuntamientos riojanos.

Pablo Gil Montasinos

D. N. I. 7.422.427

SIN CAMBIOS

Espero que me publique esta carta en su magnífico periódico, dándole las gracias anticipadamente.

La RENFE sin dinero o, ¿no se le da de sus empleados? Voy a contar un caso que he pasado hoy, a las 0,30 de la madrugada. Al sacar un billete para Zaragoza había delante de mí cuatro personas. Fue entonces cuando le oí al taquillero decir que no tenía cambios cosa normal en muchos sitios o lugares públicos, pero en RENFE se ha convertido en una costumbre diaria. Prosigo en la cola hasta que me toca el turno y pido un billete. Le doy mil pesetas para pagar su importe y, muy amablemente dice que le devuelve el billete por que no tenía cambios... Entonces me dice que vaya a buscarlos. Yo le contesté que a esas horas no se puede ir a ningún sitio y el empleado me contesta que este es un problema mío, que él no puede hacer nada.

Inmediatamente después me fui a la taquilla para ver si

tenían cambios y allí me dijeron muy amablemente que no tenían. Volví de nuevo a la ventanilla después de esperar mi turno otra vez y le cuento que no había cambios y el taquillero sigue con la misma canción diciéndome que ese no era problema suyo. Yo consigo cambios por mi parte y logro sacar el billete.

Lo que pregunto en estos momentos es si un lugar público como es la RENFE se puede prever este problema. Creo que si no hubiera encontrado cambios me hubiera tenido que quedar en Logroño con las consiguientes pérdidas de tiempo y trabajo. Y, en este caso, ¿quién se hace responsable de los daños que hubieran podido ocasionarse?

Este no es un problema del taquillero solamente porque vas al lugar de los equipajes y al no llevas sualito te retienen los paquetes. ¿Es que se se le da la RENFE de sus empleados?

A. BOMA